

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Aquella noche de verano nos iba a visitar nuestro amigo del alma a quien ella profesa verdadera veneración , pero no tanta por favor . Se fue extenuado y yo cabizbajo

**Relato:**

La cita fue al atardecer , la mesa bien adornada con sus buenas copas y todo sabroso y bien regado.  
Mientras llegaba el crepúsculo ellos dos bajaron al jardín mientras preparaba un aperitivo.  
Los encontré con sus manos entrelazadas y con miradas insinuantes y labios de comerse mutuamente.  
Se aguantaron pero se veía que no podían más . La última vez quedó algo pendiente sin resolver y el amigo estaba dispuesto a cobrar la pieza entera .  
Y no le importaban los testigos.  
Los entregados se dedicaban mohines de deseo y sus manos se buscaban donde el pelo está más rizado.  
No desdeñaban la boca y degustaban sus lenguas con sumo placer.  
Mi presencia no les molestaba , era como si no estuviera . Ellos , a lo suyo.  
Hablamos poco porque no tenían ninguna necesidad salvo la propia.  
Y cuando la luna brillaba en lo alto , en la propia hierba se entregaron al placer.  
No había ninguna otra luz pero les bastaba . Las hermosas tetas de ella bamboleaban y eran chupadas con ahinco.  
Ella no perdía comba y hacía por tragar largo rato aquel artefacto descomunal.  
Se empujaban hasta que ella se estremecía y perdía el sentido.  
Sus ojos no miraban , estaba siendo transportada al nirvana .  
Solo gemía de vez en cuando y cuando le daba empellones con su polla le amarraba aún más su culo.  
Largo rato mientras yo de vez en cuando los miraba y también a la vecina que veía la tele.  
Un estertor me hizo volver la cabeza , era él que había explotado y ella cuidaba que no cayera nada y lo devolvía a su boca .  
Me pidieron pañuelos de papel y se limpiaron .  
Su coño estaba empapado y me dieron ganas pero me contuve.  
Mientras el otro se encaminaba a la ducha del jardín con el rabo tieso todavía y proclamando sus bondades masculinas.  
Ella me consoló un poco y me palpó el paquete para ver si realmente lo había pasado bien o deseaba quejarme de algo.  
Recogí mis atributos en la cartuchera los envainé.  
Saqué unos combinados mientras ellos se entregaban de nuevo a lo propio.  
La noche fue larga , lenta . Mi siesta en medio de la noche hizo que me perdiera algún rato de pasión.  
Y lentamente sus cuerpos entraron en letargo y se taparon .  
El nuevo día llegó y la luz los despertó y les animó.

Antes de despedirse se amarraron de nuevo y se frotaron a base de bien.

Una y otra vez se chuparon todo , se metieron multitud de veces aquel aparato y sofocaron su pasión.

La despedida fue lánguida , sus cuerpos no podían más.

Nos fuimos a la cama y al despertar ella me obsequió con un 69 de película.

Nuestras miradas desinhibidas se cruzaban sin interrogarse y con picardía y sin necesidad de hablar los dos nos dimos placer .